

EL BALEAR.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

PALMA. Imprenta Balear.
 MAHON. Orfila.
 IVIZA. Cabot.

Salen todos los días excepto los sábados.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Por un mes.
 En Mallorca 8 rs.
 En Menorca ó Ibiza franco de porte 10 rs.
 En los demás puntos del Reino, id. id. 12 rs.
 Cada número suelto. 1 ct.

PALMA.—LUNES 12 DE JUNIO DE 1854.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

(De la España.)

Los recientes actos diplomáticos de los gabinetes de Viena y Berlín han dado mucho crédito á la opinión que corria ya muy generalizada por Europa, de que las dos grandes potencias alemanas, y con ellas toda la Confederación germánica, vendrán por último á declararse en contra del emperador de Rusia y á formar causa común con Francia é Inglaterra. Ha tomado tanto cuerpo esta creencia, ó por mejor decir, esta esperanza, que hasta el mismo *Times*, que con tanta virulencia ha combatido por largo tiempo la política de las cortes alemanas, especialmente de la Prusia, las trata ahora con la mayor deferencia, y no las escasea las alabanzas y calificaciones más lisonjeras. Digase lo que se quiera, Francia é Inglaterra se encuentran comprometidas en una lucha gigantesca, que no ha pasado todavía de preliminares, y que sin embargo lleva absorbidas sumas de muchísima consideración. En tal concepto, es muy natural que el deseo se anticipe á las cosas favorables, y que considere como reales y positivas las que no pasen de la esfera de proyectos. Esto es cabalmente lo que pensamos de una manifestación hecha por el *Moniteur* de París, en que el gobierno francés, al hablar de la situación respectiva de las grandes potencias europeas de resultas del protocolo de Viena, asegura que entre Austria y Prusia por una parte y Rusia por otra, hay un caso eventual de guerra. Mas cantos y reservados los ministros ingleses, se han guardado muy bien de ir tan allá en sus apreciaciones acerca de la política de aquellas dos potencias, eludiendo siempre las preguntas que con respecto á este punto les han sido hechas en el Parlamento, ó respondiendo á ellas con palabras ambiguas.

No se dirijen hoy nuestras observaciones á examinar los motivos determinantes de la guerra actual, ni á formar conjeturas acerca del resultado de la lucha. Harto hemos escrito sobre ambos puntos en el año largo que lleva de existencia la cuestión de Oriente. Nuestro objeto se reduce únicamente á presentar algunas consideraciones con relación á los intereses de España, que para nosotros son los esenciales, y al hacerlo prescindiremos completamente de lo que los periódicos franceses é ingleses, especialmente los primeros, repiten todos los días con el objeto, sin duda, de preparar el espíritu público en las potencias secundarias que no están comprometidas en la lucha, para el caso, tal vez no muy remoto, en que convenga contar con ellas, como está sucediendo ya con Suecia, en cuya corte hacen los representantes de Francia é Inglaterra las gestiones más activas para conseguir que entre en la coalición contra Rusia. La conducta de los periódicos á que nos referimos es indudablemente muy patriótica, porque revela que saben posponer los intereses de partido á los generales del país; pero esta es una razón más para que vivamos nosotros prevenidos contra sus seducciones y sus halagüeños pronósticos. Por esta razón repetimos, prescindiremos completamente de la prensa extranjera, y nos atenderemos á lo que sabemos por cartas particulares de Viena y Berlín, y por informes de personas que están en el caso de poder juzgar desapasionadamente.

Nuestros lectores saben de qué modo han sido interpretados en París, canal casi preciso por donde se reciben las noticias en España, los últimos actos de las dos grandes potencias alemanas y de la conferencia de Viena. Pero lo que no saben probablemente, es que en la capital de Austria, y más particularmente en la de Prusia, no se les dá, ni con mucho, la misma latitud. Hay quien supone que no son otra cosa más que un recurso para ganar tiempo, en lo cual han sido siempre muy hábiles las cancillerías alemanas. La generalidad ve en ellos un compromiso formal. Nosotros creemos que son realmente la expresión genuina de los deseos y de los intereses de los Estados germánicos, del mismo modo que tenemos el convencimiento de que, si bien hay completa conformidad entre Francia, Inglaterra, Austria y Prusia, en cuanto á la necesidad de conservar incólumes, ahora más que nunca, los principios del derecho público, y de mantener el actual equilibrio europeo respetando las divisiones territoriales, está muy lejos de existir la misma unanimidad por lo que respecta á los medios más oportunos de refrenar la desbordada ambición del emperador de Rusia. Esto es lo que viene enseñando la experiencia desde los primeros pasos de la conferencia de Viena. Se le han pedido declaraciones de principios, y no ha titubeado en hacerlas amplias, explícitas y terminantes; pero cuando se ha querido que conviniera en los medios de acción para hacer respetar, si preciso fuere, estos mismos principios, el espíritu de divergencia ha sacado la cabeza, y no ha permitido que se hiciera el más insignificante acuerdo. Si bien se considera, esta es la historia, reducida á brevísimos compendios, de la cuestión de Oriente. Si por la conferencia de Viena hubiera sido, á esta hora no se abría de seguro sacado la espada. Así es que Francia é Inglaterra prescindieron de la conferencia, en cuanto creyeron conveniente tomar precauciones para que no les cogiese desprevenida la lucha. Ahora mismo estamos viendo que á pesar de cuanto se dice con respecto á la política cada día más franca y decisiva, y aun podríamos añadir más agresiva, de los gobiernos de Austria y Prusia, al dirigirse estos en 24 de mayo á la Dieta germánica dándole cuenta de los protocolos de la conferencia de Viena, y de su modo de ver en la cuestión de Oriente, declaran:

- 1.º Que quieren conservar la integridad del imperio otomano.
- 2.º Que consideran la continuación de la guerra y la presencia de tropas rusas en las márgenes del Danubio como un peligro, tanto para los intereses de Austria, en particular, como los de Alemania en general.
- 3.º Que el principal objeto de ambas potencias, es el de no permitir que se haga en Europa la menor alteración territorial á costa de Alemania.
- 4.º Que por esta razón invitan á la Confederación germánica á que se adhiera á su política.

Interpelado el gobierno inglés en la sesión de la Cámara de los Comunes del 29 de mayo acerca del último protocolo de la conferencia de Viena, respondió lord John Russell: que se había recibido en aquel mismo día, y aunque no había hecho sino leerlo de corrida, podía indicar que resultaba de su contenido, que habiendo sido comunicados los convenios austro-prusiano y anglo-frances, las cuatro potencias

reconocían en ellos una tendencia á confirmar y mantener los principios enunciados anteriormente, con especialidad la integridad del imperio otomano, y la evacuación de los principados danubianos por los ejércitos de Rusia.

Esto es realmente lo único que hasta ahora existe de un modo indudable. Todo lo demás solo descansa en conjeturas que, por que á nosotros toca, celebráramos en el alma ver convertidas en realidades, porque si las potencias alemanas se declaran en contra del emperador de Rusia puede darse por concluida la guerra, y no hay necesidad de que los Estados secundarios representen papel chico ni grande en la coalición.

Por si acaso no llega á verificarse un desenlace que colmaria de júbilo á la Europa entera, creemos conveniente, y este es el principal objeto del presente artículo, dirigir unas cuantas palabras al gobierno de S. M., encaminadas á fortalecerle, si á tanto puede aspirar nuestro buen deseo, en la idea de que España debe conservar á toda costa su neutralidad. Los compromisos con potencias extranjeras en casos de guerra, han dejado en nuestra patria recuerdos bien poco agradables por cierto, y si no, díganlo la expedición al Norte del marqués de la Romana, y la que en 1807 acompañó á Junot á Portugal. Y cuando se abre la historia y se lee en ella el papel que representó España en el congreso de Viena, y el pago que recibió en premio de sus cruentos sacrificios y de sus heroicos esfuerzos en la guerra de la independencia, en la que enseñó á todos los demás pueblos de Europa á pelear y les abrió el camino de la victoria, el rubor se asoma á las mejillas y la indignación arde en los ojos. Para evitar de senagos tan duros, el mejor medio es el de quedarse en casa. No salgamos, por lo tanto, de la nuestra, que harto necesitamos descansar de largas fatigas y reponer nuestras fuerzas. Cuando mas, que para empresas militares lo primero que se necesita es dinero, y nuestro presupuesto cubre con gran trabajo el servicio ordinario. Por otra parte, ¿qué ventajas podríamos nosotros sacar de una guerra, aun dado caso que fuese afortunada, que compensasen los riesgos á que nos esponiamos? ¿Ni de qué utilidad podría ser España, situada á un confín de Europa, en una guerra que se hace al otro extremo? Este es, en conclusion, el sentido en que están concebidas las cartas y los informes á que nos referimos y nosotros añadiremos que por lo mismo que no es dudoso para nadie que Francia é Inglaterra bastan para hacer que el emperador de Rusia renuncie, mal que le pese, á sus proyectos ambiciosos, y obligarle á respetar el derecho público que tan violenta é inicua mente ha bollado, por esa misma razón no deben aquellas potencias buscar apoyos que no necesitan, y que podrían convertirse fácilmente en obstáculos.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

ORIENTE.

El agente de la *Correspondencia autógrafa* en París nos escribe con fecha del 29:

Los grandes acontecimientos van acercándose, y es probable que dentro de pocos días pueda comunicarse á V. cosas importantes. To-

das las tropas anglo-francesas reunidas en Constantinopla y sus inmediaciones pueden ser embarcadas en 24 horas. Los buques de transporte están prontos y aguardan en el Bósforo y en el mar de Mármara. Las tropas expedicionarias, cuyo número asciende próximamente á 50,000 hombres, pueden ser transportadas en tres días poco más ó menos á los puntos que están indicados. Un día se necesitan para el embarque y dos bastan para llegar desde Constantinopla á Varna, Odessa ó Sebastopol; por consiguiente hasta ahora no hay tiempo perdido. Llegarán, pues, cuando sea preciso dar grandes golpes. Además, como no entra en el plan de campaña operar en pequeñas columnas, ha sido preciso aguardar á que llegase á Constantinopla considerable número de tropas. El plan de campaña ha debido quedar definitivamente trazado en la entrevista de los tres generales en jefe Omer-Bajá, mariscal de Saint-Arnaud y lord Raglan, á cuyo efecto salieron los dos últimos el 18 para Varna, donde se habrán encontrado con el muquir Omer-Bajá. Se cree que los generales en jefe franceses é ingleses volverán en seguida á Constantinopla para poner en movimiento sus tropas.

La opinión más acreditada es la de que se proyecta un ataque serio contra Sebastopol, y en caso de que salga bien, la Rusia se quedará tal vez para siempre sin la Crimea.

No hay hoy noticias exactas de las operaciones en el Danubio. Silistria estrechada por dos partes tendrá que rendirse pronto á los rusos, sino se la salva por medio de un golpe atrevido, lo cual no es probable por que Omer-Bajá no puede abandonar las posiciones que ha tomado para cubrir los desfiladeros de los Balkanes, sin exponerse en caso de reves á dejar el paso franco al príncipe Paskiewitch. Por lo demás como no se conoce todavía el plan de campaña no es fácil formar conjeturas.

Hay dos grandes esperanzas de que Suecia entrará al fin en la coalición contra el Emperador de Rusia. Durante algún tiempo ha titubeado, á causa de los peligros que podía suscitarle la alianza, tan pronto como las escuadras tuviesen que salir del Báltico para no quedar presas entre los hielos. Suecia no está separada de Rusia más que por el golfo de Bothnia, que durante el invierno se convierte en un camino de hielo, perfectamente practicable, por el cual puede pasar un ejército ruso sin la menor dificultad. Estos peligros han sido calculados, y parece que se ha encontrado medio de dar á Suecia eficaz apoyo contra su poderoso vecino. Además se le han prometido ventajas de consideración, con lo cual y la esperanza de recuperar sus antiguas posesiones, parece que se ha decidido á entrar en la coalición.

Me asegura en este momento persona bien informada, que la división del general Forey que estaba destinada para ocupar á Atenas, continuará su marcha á Constantinopla donde se necesitan muchas tropas para atender á las operaciones en el Danubio y á las expediciones marítimas que se proyectan. En lugar de la división del general Forey irá de Francia otra á Grecia. Esta es la explicación oficial; pero según mis datos la verdad es que el Rey de Baviera ha movido cielo y tierra; que el emperador de Austria ha reclamado energicamente y que la Francia é Inglaterra no están en el caso de romper lanzas con ellas. Por esto se ha escogido un pretexto honroso para suspender la expedición. Los gabinetes de París y Londres esperan que el peligro que tenia encima el rey Othon le hará más avisado y prudente en lo sucesivo. Si no se emienda tiempo queda para castigarle quitándole el trono.

El sargento Boichot, representante que fué del pueblo y que está condenado á encierro por causa política, ha sido preso esta mañana en París en el momento en que llegaba por el ferro-carril del Norte. Ha sido uno de los emigrados que mas activamente conspiraban.

ITALIA.

Turin 21 de mayo.

Segun las últimas noticias que he recibido sobre la intentona de Zarsana, puedo asegurar á Vds. que al mismo tiempo se hicieron otras del mismo género en la costa llamada de San Bartolomé, cerca de Arcole, y en la de Toscana. Además ha habido turbulencias bajo pretexto de la carestía del pan en Sienna, Pisa y Luques, y aunque reprimidas inmediatamente, es indudable que no por ello se han arrancado de cuajo las raíces del espíritu revolucionario que hay en casi todos los pueblos de Italia.

Otro hecho notable de que debo hablar á Vds. es el buen recibimiento que se ha hecho á Garibaldi en Génova. Entre otras personas pasaron á cumplimentarle muchos oficiales de la guardia nacional y dos diputados de los mas influyentes del partido de la izquierda hicieron un viaje de Turin á Génova para verle.

En tal situacion no es extraño que el gobierno del Piemonte haya tomado medidas para evitar otro desembarco como el de Zarsana.

Dícese que el día en que allí desembarcaron los Mazinianos buyeron precipitadamente los profesores de un colegio de Jesuitas, establecidos cerca de la frontera sarda en el Ducado de Módena. Por lo visto miraron como infalible el triunfo de esta nueva revolucion.

Por lo demas no hay ninguna noticia importante. En todo el Reino se ha celebrado con gran entusiasmo el aniversario de la proclamacion del Estatuto Constitucional.

Mañana se inaugurará aquí el camino de hierro de esta capital á Suza.

La legislatura actual toca á su término si hemos de juzgar por el escaso número de senadores y diputados que asisten á las Cámaras.

NOTICIAS NACIONALES.

Madrid 31 de mayo.

El domingo hizo una corta escursión á Toledo, el señor ministro de Fomento con el objeto, entre otras cosas, de inaugurar las obras del ferro-carril que ha de enlazar á Madrid con Toledo. El tren que condujo al ministro y á un gran número de personas distinguidas que le acompañaban se detuvo en Villasequilla, punto hasta donde llega ahora en su parte mas próxima á Toledo el ferro-carril de Almansa, y allí tomaron los coches que en dos horas los trasladaron á la imperial ciudad de Toledo.

Llegados á este punto en medio de vivas á la Reina y al gobierno, todas las autoridades pasaron sucesivamente á felicitar al señor ministro. La Diputacion provincial, el Consejo, el ilustre Ayuntamiento, la oficialidad, el clero de la Real capilla, el cabildo eclesiástico, acudieron al elegante pabellon del general Córdoba, donde se habia apeado el ministro, y oyeron de su boca, en respuesta á sus cordiales felicitaciones, las mas benévolas protestas de proteccion decidida á los intereses del país.

Por la tarde el ministro con toda su comitiva visitó el colegio militar, pasando revista á los cadetes y admirando el orden, la disciplina y la regularidad que reina en este incomparable establecimiento, esperanza y orgullo de la infantería española. En seguida examinó el alcázar, joya preciosa que ha sido destruida dos veces, y que el general Córdoba, con celo incansable, y valiéndose de los obreros militares para hacer las obras con economía, está restaurando con aquel primitivo esplendor que hacia decir á Carlos V. que solo sentia que era realmente emperador cuando subia por la escalera del alcázar de Toledo.

Por la noche el ministro asistió á una funcion que le daba el ayuntamiento en el teatro, poblado por lo mas escogido de los habitantes de Toledo. Un abundante y exquisito refresco puso término á esta funcion.

El lunes acompañado el ministro por las autoridades, y por su comitiva visitó la Catedral, las ruinas del claustro de San Juan de los Reyes, las dos sinagogas, los talleres militares creados por el general Córdoba, y algunas dependencias del colegio militar.

En estos días el general Córdoba dió al ministro, á sus amigos y á las autoridades, dos suntuosos banquetes, en que se habló casi exclusivamente y con gran entusiasmo del brillante porvenir, de la restauracion completa que espera Toledo con la construccion del ferro-carril.

Por último, en la tarde del lunes se verificó la ceremonia que con tanta ansia esperaba el pueblo de Toledo: en los alrededores de la poblacion se habia trazado con banderas la linea que ha de correr el ferro-carril antes de llegar á la estacion. Allí un escribano dió lectura de la Real orden de concesion y de otros documentos, y en seguida el ministro de Fomento, tomando una piqueta en sus manos, la clavó en tierra, dando así el primer golpe de la construccion. Varias personas siguieron su ejemplo, y terminado este acto, el señor ministro pronunció con voz enérgica y con gran entusiasmo, un corto pero elocuente discurso en que celebró la actividad y el celo con que las autoridades habian dado impulso á esta gran obra, la buena acogida con que la habia recibido el pueblo de Toledo, y ofreció el sincero y desinteresado apoyo que el gobierno de S. M. presta á todas las obras de utilidad pública. Este discurso, á que replicó en breves palabras el señor gobernador Fuentes, fué interrumpido con repetidos aplausos, y acogido al terminar con atronadores gritos de viva la Reina! Viva el gobierno! pronunciados por los que rodeaban al ministro, y repetidos por los numerosos grupos de gente de á pié y de á caballo que habian acudido á presenciar la ceremonia.

Concluida esta, el ministro y su comitiva tomaron el camino de regreso á Madrid, muy satisfechos todos de lo que habian presenciado durante su estancia en Toledo, haciendo votos por el buen éxito del ferro-carril, y deseando volver dentro de pocos meses arrastrados por una locomotora á visitar de nuevo el sitio donde se ha removido por primera vez la tierra y á celebrar la realizacion de las liasonjeras esperanzas que esos primeros golpes han hecho nacer en todos.

Idem 1.º de junio.

El 3 de agosto es el día señalado para la inauguracion en debida forma de la completa restauracion del célebre convento de la Rábida cuya memoria va tan unida á la del descubridor del nuevo-mundo. Se ha señalado el 3 de agosto porque en igual día abandonó Colon las playas españolas para ir en busca de un nuevo continente. Los duques de Montpensier á cuyo patriotismo se debe la primera idea de este desagradio á las glorias nacionales, además del donativo que han hecho para la obra están costeando á sus espensas el gran retablo mayor que ha de colocarse en la iglesia. También la magnífica casulla con que se celebró hace pocos días la primera misa en el templo fué una donacion hecha por S. M. la reina Amelia cuando visitó con sus augustos hijos los duques de Montpensier el edificio de la Rábida. Por todas las noticias que llegan, la funcion inaugural del 3 de agosto será solemnisima, concurriendo á ella los duques de Montpensier y otros personajes notables de todos los puntos del reino.

El domingo último llegó á Bilbao el señor Aurrecochea, comisionado cerca del gobierno de S. M. por aquella Diputacion general en union del Sr. Aldecoa. Parece que en la misma noche debió presentarse á los Sres. diputados para darles cuenta del estado de su misio. El Sr. Aldecoa permanecerá en Madrid.

PALMA.

PUBLICACIONES OFICIALES.

TESORERIA DE HACIENDA PÚBLICA DE LAS BALEARES.

Por consecuencia de lo prevenido en la regla 15 de la circular de las direcciones

generales del Tesoro y de contabilidad de la Hacienda pública de 5 de julio último, queda desde hoy abierto el pago de las clases pasivas y se encarga á los interesados no demoren su presentacion mas allá del término prefijado en la regla 17 de dicha circular, para evitar los perjuicios que en otro caso pudiesen irrogárseles. Palma 12 de junio de 1854.—Francisco de Aguilera.

PALMA 12 DE JUNIO.

Quando la atencion general se halla penosamente ocupada en la cuestion turcorusa: cuando es tan grande el interes que excita el mas leve de los pormenores relativos á ella y son tantos los comentarios, y los cálculos y los pronosticos que se hacen sobre su curso y sobre su solucion definitiva, parécenos que será leído con gusto un documento poco conocido que encontramos en la obra escrita por Federico Lacroix, bajo el título *Mystères de la Russie*. Es un catecismo político-religioso publicado por orden del gobierno del imperio en 1832, para uso de las escuelas y de las iglesias en las provincias polacas, dirigido á dar al autócrata una fuerza incontrastable, una autoridad inmensa, inculcando en el ánimo de sus vasallos la creencia de que faltarle á él en lo mas mínimo es faltar á Dios. El fanatismo del pueblo ruso acoge como dógmas de fe las falsas doctrinas estampadas en este catecismo y es por tanto uno de los mas poderosos elementos con que puede contar el Czar para disponer en todas ocasiones de un ejército numeroso, al que hace disciplinado y valiente, la creencia de que será mayor el premio en el otro mundo, cuanto mayor sea su abnegacion, su respeto y su fidelidad al emperador: cuanto mas duro y mas costoso sea el sacrificio de su vida. Copiemos el documento que hemos traducido, y él será el mejor medio de que comprendan nuestros lectores la verdad de lo que hemos apuntado. He aqui su texto:

Pregunta.—¿Cómo debe ser considerada la autoridad del emperador segun el espíritu del cristianismo?

Respuesta.—Como emanada directamente de Dios.

P.—¿Cuál es el fundamento que esto tiene en la naturaleza de las cosas?

R.—Los hombres viven en sociedad por la voluntad de Dios: de ahí las diferentes relaciones que constituyen la sociedad, la cual para mayor seguridad se subdivide en partes llamadas naciones, cuyo gobierno está confiado á un príncipe, rey, ó emperador, ó sea á un jefe supremo. Vemos por lo mismo, que así como el hombre existe tan solo por la voluntad de Dios, así la sociedad, y en particular el poder supremo y la autoridad de nuestro señor y amo el Czar, emanan tambien únicamente de la voluntad Divina.

P.—¿Cuáles son los deberes que como humildes súbditos nos impone la religion para con S. M. el emperador de Rusia?

R.—Le debemos culto, obediencia, fidelidad, pago de impuestos, servicio, amor y oraciones, todo lo cual puede comprenderse en estas dos palabras: culto y fidelidad.

P.—¿En que debe consistir este culto, y como debe tributarse?

R.—Por el mas absoluto respeto en nuestras palabras, movimientos, conducta, pensamientos y acciones.

P.—¿Cuál es la obediencia que debemos al emperador?

R.—Una obediencia entera, pasiva é ilimitada bajo todos conceptos.

P.—¿En que consiste la fidelidad de que le somos deudores?

R.—En ejecutar exactamente sus órdenes sin examinarlas: en cumplir nuestros deberes para con él y en hacer todo cuanto nos exija, sin murmurar.

P.—¿Es para nosotros una obligacion estricta el pagar los impuestos á nuestro benévolo soberano el emperador?

R.—Es deber nuestro pagarle todo im-

puesto á tener de sus órdenes, así en orden á la cantidad, como á los plazos.

P.—¿Estamos obligados á servir al emperador?

R.—Ciertamente Siempre que lo exija debemos sacrificarnos cumpliendo su voluntad, ya sea en el servicio civil, ya en el militar, segun lo juzgue conveniente S. M. I.

P.—¿Cuáles son los sentimientos de benevolencia y de amor de que le somos deudores?

R.—Debemos dar pruebas de nuestra buena voluntad y de nuestro afecto cuidando de contribuir á la prosperidad de la Rusia nuestro país natal, no menos que á la de nuestro padre el emperador y de su augusta familia.

P.—¿Estamos obligados á orar por el emperador de Rusia, nuestra patria?

R.—Sí: debemos orar pública y privadamente, implorando del Todopoderoso que conceda al emperador salud, felicidades, y seguridad personal. Lo mismo debe pedirse para el país que constituye una parte indivisible del imperio.

P.—¿Cuáles son los principios que se oponen á estos deberes?

R.—La irreverencia, la desobediencia, la infidelidad, la malevolencia, la traicion, el motin y la rebelion?

P.—La falta de respeto y la infidelidad al emperador ¿cómo deben ser consideradas bajo el punto de vista religioso?

R.—Como el pecado mas detestable: como el crimen mas horrible.

P.—¿Estará pues prohibido por la religion el revolucionarnos y el derribar el gobierno del emperador?

R.—La religion lo prohíbe efectivamente, sean cuales fueren las circunstancias.

P.—Además del culto debido al emperador ¿estamos obligados á respetar las autoridades públicas instituidas por él?

R.—Sí, porque emanan del soberano, le representan y han sido creadas para hacer sus veces, de suerte que el emperador está en todas partes.

P.—¿Por qué razones estamos obligados á cumplir los deberes que acaban de espresarse?

R.—Por razones de doble naturaleza, naturales y reveladas.

P.—¿Cuáles son las razones naturales?

R.—Además de las que se han dicho, son las siguientes. Siendo el emperador el jefe del estado, el padre de todos sus súbditos que forman una patria comun, merece por este solo motivo el respeto, la gratitud y la obediencia, porque el bien público, así como la seguridad individual, dependen de la sumision á sus preceptos.

P.—¿Cuáles son las razones reveladas de este culto?

R.—Son las de que el emperador es el lugar-teniente y el ministro de Dios para ejecutar sus mandatos. La desobediencia al emperador se identifica por consiguiente con la desobediencia á Dios mismo, que recompensará en el otro mundo nuestro culto y nuestra obediencia al emperador, así como castigará severamente, y por toda una eternidad, á los que hubiesen faltado á estos deberes. Dios nos manda que obedezcamos y que amemos de corazón á toda autoridad, y especialmente al emperador, no por consideraciones temporales, sino por temor al juicio final.

P.—¿En que libros se prescriben estos deberes?

R.—En el antiguo y nuevo testamento, y particularmente en los salmos, en el evangelio y en las epístolas de los apóstoles.

P.—¿Con que ejemplo han sido confirmadas estas doctrinas?

R.—Con el ejemplo del mismo Jesucristo que vivió y murió súbdito del emperador de Roma, y se sometió respetuosamente al fallo que le condenaba á muerte. Tenemos además el ejemplo de los apóstoles que amaban y respetaban las autoridades, sobrellevaban con paciencia su encierro en los calabozos, por ser la voluntad del emperador, y no se rebelaban como los malhechores y los traidores. Por lo mis-